



6 de Julio

Día de angustia

LECTURA BÍBLICA: SALMO 86:1-7

“en el día de mi angustia te llamaré.” v.7

La angustia es, según el diccionario, un estado de intranquilidad o inquietud muy intenso causado por algo desagradable o por la amenaza que algo pasará. Nos afligimos por todo aquello que ha salido de nuestro control. Como por las cuentas que se acumulan más que los ingresos. Como por aquellas relaciones tormentosas que persistimos en mantener. Una pérdida, un diagnóstico temido, la conducta destructiva de un hijo son también, entre muchas, razones que afligen.

Ahora bien, como dice el Salmo 86, debemos usarlas para pedirle a Dios que guarde nuestra alma, lo cual significa que proteja nuestros pensamientos, sentimientos y decisiones, para no cuestionar a Dios ni cometer tonterías.

Y esa petición debemos acompañarla de piedad. Porque hay más libertad ante Dios cuando nos sabemos viviendo en rectitud y devota búsqueda de El.

También hay que apelar a su eterna misericordia con insistencia casi con nivel acoso. Hay que llamarlo por su nombre “todo el día” como dice el versículo 3. Además, sabiendo que la alegría es de lo primero que se ausenta en tiempos angustiosos, hay que pedir a Dios que alegre nuestra alma.

Alegrar es estar contento, con gozo y actitud recreativa. Y nuestra alma puede ser animada si la elevamos a Dios. Esto implica hablarle de todo lo que estamos sintiendo, confiando en que El es bueno, bondad pura para con nosotros; que es perdonador, o sea que deja de lado su ira ante nuestro pecado, para remitir la ofensa cometida.

Y que es grande en misericordia, no se limita para otorgar su bondad. De algo debemos estar seguros, y es que Dios nos responde.

Evert Monroy, Honduras



Usemos nuestra angustia para llamar insistentemente a Dios